

APORTACIONES DE JUAN CARAMUEL A LA LÓGICA TEÓRICA

En la tesis doctoral defendida recientemente (diciembre de 1991), titulada *El puesto de Caramuel en la Historia de la Lógica*, he pretendido destacar la importancia lógica de este gran polígrafo español, a mi modo de ver injustamente considerado en este campo.

Tal desconsideración llega al punto de que su nombre no aparece en ninguna historia de la lógica. Ni siquiera en la que no hace mucho ha publicado J. Velarde¹, máxime cuando el profesor Velarde es uno de los mejores conocedores y divulgadores de la obra de Caramuel, como lo atestiguan sus numerosas publicaciones en torno a él (véase nuestra reseña bibliográfica).

Pero (y ello sin que nos sirva de consuelo) la queja acerca del injusto olvido de Caramuel no se restringe a su aportación lógica, son frecuentes las denuncias de esta lamentable situación².

1 Velarde Lombraña, J., *Historia de la Lógica*, ed. de la Universidad de Oviedo, Oviedo 1989.

2 En tal sentido, el pesar mostrado por estudiosos de Caramuel, como, por ejemplo, A. Linage Conde, J. Gutiérrez Cuadrado, A. Pérez de Laborda, etc.

Linage Conde dedica a Caramuel un apartado en su obra *El monacato en España e Hispanoamérica*, Instituto de Historia de la Teología española, Salamanca 1977 (el estudio de Caramuel aparece en la 2.ª Parte, cap. II, pp. 351-77). Después de ponderar suficientemente la obra de Caramuel, expresa su pesar por el olvido en que se encuentra este pensador (que «ni tan siquiera tiene dedicada una calle en su Madrid natal»).

Cercano el tercer centenario de su muerte, Gutiérrez Cuadrado manifestaba sus temores acerca de que tal evento fuera a pasar poco menos que desapercibido en los ambientes científicos españoles (véase Gutiérrez Cuadrado, J., 'Juan Caramuel y su teorema fundamental', en Llul., *Boletín de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias*, III, Madrid 1980, pp. 39-108).

Pérez de Laborda comienza su artículo sobre la matemática de Caramuel (véase Pérez de Laborda, A., 'Caramuel y el cálculo matemático', en *Cuadernos Salmantinos de Filosofía*, XV, 1988, pp. 193-234) con estas palabras: «Entre los 652 nombres que cita en su hermosa historia de las matemáticas Morris Kline, no está Juan Caramuel Lobkowitz. No hay que hacerse ilusiones vanas, por tanto. Y, sin embargo, merece la pena hablar de él y de la matemática tal como él la comprendía».